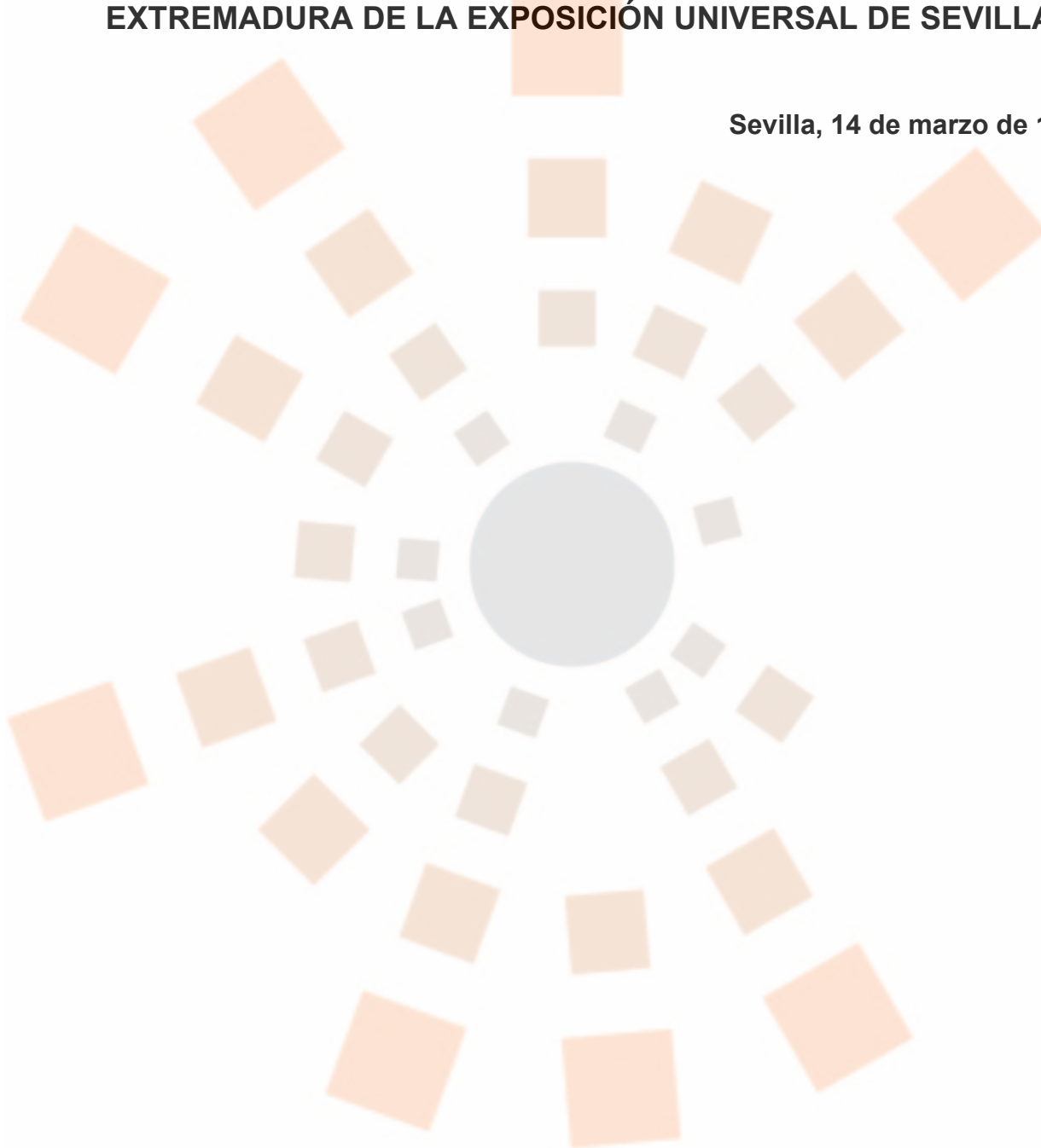


**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
ENTREGA DE LA BANDERA DE EXTREMADURA POR LOS
ESCOLARES EXTREMEÑOS, EN EL PABELLÓN DE
EXTREMADURA DE LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE SEVILLA**

Sevilla, 14 de marzo de 1992



**INTERVENCIÓN DEL EXCMO. SR. PRESIDENTE EN EL ACTO DE
ENTREGA DE LA BANDERA DE EXTREMADURA POR LOS ESCOLARES
EXTREMEÑOS, EN EL PABELLÓN DE EXTREMADURA DE LA EXPOSICIÓN
UNIVERSAL DE SEVILLA**

Sevilla, 14 de marzo de 1992

Dignísimas autoridades, señoras y señores, queridos escolares de Extremadura.

Hoy es uno de esos días en los que me puedo permitir tener envidia. Y lo hago porque creo que se trata de una envidia positiva y porque es el sentimiento que se me ha despertado, cuando os he visto llegar y cuando ahora mismo, escolares extremeños, os tengo delante de mí, en este acto de entrega de la bandera de Extremadura a nuestro Pabellón en la Exposición Universal de Sevilla.

Tengo la envidia como extremeño causada por la sencilla razón de que cuando era niño nunca pude estar presente en un acto como este. Muchos extremeños, aquellos a quienes llamáis los mayores, estoy seguro de que sienten lo mismo que yo.

Hace muchos años, cuando yo era niño, Extremadura no tenía bandera. Los maestros, a quienes nunca podremos pagar su entrega y sacrificio por levantar y mejorar la cultura de nuestro pueblo, nos enseñaban algunas cosas sobre Extremadura, aunque se resaltaba sólo la existencia de dos provincias, el nombre de los ríos y unos pocos llegaban a recitar poemas de Chamizo o Gabriel y Galán.

Pasados algunos años, esos mismos maestros, conscientes de la importancia que para un pueblo tiene el conocimiento de su identidad, se unieron para celebrar anualmente la Semana de Extremadura en la Escuela y con ello dieron un paso muy importante, que ha sido decisivo para que toda la sociedad extremeña, por primera vez en su historia, sintiera realmente sus raíces, tuviese conciencia de lo que significa ser extremeño y sobre todo empezase a ver con esperanza un futuro basado en nuestro propio esfuerzo.

Hoy habéis llegado hasta este Pabellón de Extremadura, en la Exposición Universal de Sevilla, portando la bandera verde, blanca y negra, con la que desde muy niños estáis familiarizados e identificados que sabéis perfectamente que es la representación de nuestro pueblo extremeño.

Entregáis la bandera de nuestro Pabellón de la Exposición Universal, que es otro símbolo más de la Extremadura del presente y del futuro. Esa Extremadura que

estáis construyendo, día a día, con vuestro trabajo en las aulas, en los colegios, con vuestros juegos y vuestros deseos de vivir, será una Extremadura limpia, en la que la naturaleza tendrá el mayor de los respetos, porque así lo estáis aprendiendo en vuestra tarea diaria.

Será una Extremadura que podrá seguir mostrando lo mejor de sus monumentos, de su historia y de su cultura, temas que estáis estudiando habitualmente y que habéis ya aprendido a valorar. Será una Extremadura en la que todos, codo con codo, de la misma manera que lo hacéis en vuestra clase y en vuestro colegio, tendréis las mismas oportunidades para trabajar por ella, para vivir en ella y para que vuestros hijos el día de mañana sientan la envidia que yo siento ahora hacia vosotros, que estáis consiguiendo con vuestra ilusión y con el trabajo de todos los días que la Extremadura que reciban alcance el respeto y el reconocimiento de todo el mundo.

Extremadura como véis está presente en la Exposición Universal de Sevilla. Este gran acontecimiento universal, en el que todos los pueblos de España y del mundo se han unido, para mostrar el avance y apuntar el futuro y la llegada de una nueva era para la humanidad, es una gran plataforma para llevar a cabo algo que es absolutamente necesario en el progreso de los pueblos. Ese algo se llama solidaridad. Los extremeños que, en 1992, tenemos un fuerte protagonismo, porque se celebra el Quinto Centenario del Descubrimiento de América, Encuentro entre Dos Mundos y fuimos pieza importante de ese encuentro, nos unimos a todos aquellos que han hecho posible esta Exposición Universal y ofrecemos nuestro esfuerzo, para que este acontecimiento y todos los que se celebran en nuestro país en este año, sean un éxito.

La presencia de nuestra bandera, traída desde tierras extremeñas por lo mejor de nuestro pueblo, por nuestros niños, por aquellos que recibirán el resultado de nuestra dedicación y trabajo, quiere simbolizar el apoyo absoluto del pueblo extremeño a este magno acontecimiento y significa también la demanda que hace Extremadura a quienes pueden escuchar su voz y sobre todo pueden sentirse invitados para estar con nosotros y compartir con nosotros las cosas que les ofrecemos.

Sabéis muy bien que para 1992 Extremadura se ha constituido en Enclave, lugar de encuentro y encrucijada para todo lo relacionado con nuestra vinculación con Latinoamérica, otro de nuestros símbolos de identidad. El Estatuto de Autonomía, en su artículo sexto indica la necesidad de estrechar estos vínculos. Estoy seguro que los escolares extremeños, que toda Extremadura, dirige su mirada hacia Latinoamérica. En ese trabajo, nuevamente, los maestros extremeños han realizado una labor ejemplar y lo hacen, desde la solidaridad, con el resto de los pueblos de España y con un objetivo claro, que mira hacia un nuevo futuro de paz y desarrollo entre los pueblos.

Bienvenidos a la Exposición Universal de Sevilla, a este Pabellón de Extremadura, que materializa nuestros deseos y nuestra presencia en los actos de 1992 y bienvenida la bandera de Extremadura, la bandera de los niños de Extremadura, que ondeará durante toda la Exposición en nuestro Pabellón.

Muchas gracias.